

La Escuela de Enfermería, solidaria con El Cairo

Participa en un proyecto de cooperación de formación de formadores destinado a enfermeras de la zona de salud más poblada de Egipto, y emprende otro más dirigido a profesionales de un hospital jordano

La Escuela Universitaria de Enfermería de la Junta de Extremadura participa en un proyecto de cooperación internacional para la formación de profesionales sanitarios, en concreto y desde septiembre del año pasado con enfermeras, y también enfermeros, de una zona de salud de El Cairo (Egipto). Este proyecto, que surge de la Fundación para la Cooperación en Salud Internacional, del Ministerio de Sanidad y Consumo, y de la Agencia de Cooperación Internacional, del Ministerio de Asuntos Exteriores, pretende fortalecer el sector de la salud del populoso barrio de El Giza, en concreto con actividades encaminadas a mejorar la prestación asistencial de la Enfermería.

Tras una primera visita técnica, explica la directora de la Escuela, Josefa Benavente Sanguino, se acordó un programa de formación que se ha llevado a cabo en dos fases, la primera desarrollada en enero y febrero de este año, y en la que se formaron 60 supervisoras y directoras de escuelas de Enfermería, y de una segunda fase desarrollada en mayo y en la que se han formado otras 30 enfermeras más.

Se trata de formación de formadores, es decir, de "formación en cascada", de forma que a partir de ahora, las 90 alumnas impartirán diferentes cursos con los que al final se formarán unas 3.000 enfermeras. En esta parte, la Escuela de Enfermería de Badajoz ejercerá una labor de supervisión para tutelar el buen transcurso de las actividades docentes.

El interés de las enfermeras egipcias se centra en el aprendizaje del diseño y gestión de unidades de enfermería y de asistencia a pacientes críticos, diabéticos y coronarios.

Manuela Morgado, Germán Durán Joaquín Chávez, Mariano Fernández y Josefa Benavente, son los profesores que participan de forma directa en este proyecto. Ahora están elaborando un Manual de Procedimiento, una Guía del Formador, con bibliografía y documentación traducida al árabe que se van a editar y repartir entre las 3.000 enfermeras. Lo

siguiente será una guía de bolsillo para que la enfermera tenga a mano los registros enfermeros que quieren implantar.

La continuación de este proyecto pasa por la próxima inclusión de ocho enfermeros en materia de urgencias y emergencias. En Egipto la situación de la Enfermería lleva 40 años de retraso con respecto a la de España. Está diferenciado el ámbito femenino del masculino -este último ejerce en los oasis-, y además las tareas están subordinadas a las tareas del clínico. Además, la transmisión del conocimiento es oral y de generación en generación, condicionada por la religión; la escasa bibliografía que existe, está en inglés, y a veces no es lo suficientemente bien interpretada. De ahí, la importancia de la traducción al árabe de toda la documentación generada en esta actividad formativa.

CUIDADOS SIN FRONTERAS

La experiencia es enriquecedora desde cualquier punto de vista, profesional, personal, cultural, social... Así lo manifiestan tanto Benavente como Manuela Morgado. "Los cuidados no entienden de fronteras, ni de idiomas ni religiones", comenta Morgado. Comparan a las alumnas con esponjas que absorben todo el conocimiento y subrayan su generosidad. "Venimos tan abrazadas, tan queridas, tan resarcidas..., nos han dado más de lo que llevamos", apunta la directora.

El próximo proyecto de cooperación en el que participa esta Escuela se desarrollará en Jordania, y consistirá en la puesta en marcha de las unidades de Enfermería de un nuevo hospital.

Recuerda Benavente, que desde hace dos años la Escuela también participa en el Proyecto Vita para la mejora de la salud materno infantil en África, por el que un grupo de profesionales de Camerún, República Democrática del Congo y Ruanda se trasladó a Extremadura para recibir formación, y que en octubre, serán los profesionales del SES los que viajen a estos países para impartir el seminario.



Enfermeras y enfermeros posan junto a Manuela Morgado, una de las profesoras que viajó a El Cairo.



PROFESORADO. La consolidación de la Escuela permite que, además de formar, tenga muchos compromisos como es la propia formación de su profesorado, cuya totalidad prepara el doctorado. Ahora afrontan el reto de la convergencia europea en cuanto a enseñanza superior, lo cual exige un especial esfuerzo por el cambio de metodología. Están a punto de inaugurar

una web en la que insertarán una plataforma de formación. Destaca Benavente el compromiso de este profesorado, si en España hay 104 escuelas, "la nuestra, teniendo en cuenta que es pequeña, aporta dos profesores como miembros en las comisiones nacionales de especialidades enfermeras, uno en Médico-Quirúrgicas y otro en Familia".



JÓVENES PREPARADOS Y COMPROMETIDOS. Esta es la última promoción de enfermeras formadas en la Escuela de Enfermería de la Junta de Extremadura. Desde su apertura en 1972, el número de profesionales aquí titulados asciende a seis promociones de Ayudantes Técnicos

Sanitarios -254 ATS-, y el resto de Diplomados Universitarios de Enfermería, 1207 DUE. En total, los profesionales egresados de la Escuela ascienden a 1461. En cuanto a formación especializada en Obstetricia-Ginecología, se han titulado ya tres promociones, es decir, 15 matronas.

Escuela con solera

La Escuela Universitaria de Enfermería de la Junta de Extremadura, se abrió en 1972 bajo la tutela del Instituto Nacional de Previsión (INP), con carácter femenino. Sería en 1978, con la Constitución Española, cuando tornaría en escuela mixta ya de Diplomatura Universitaria de Enfermería, y dependiente del INSALUD. En 2002, y con las transferencias de competencias en materia sanitaria, la Escuela pasaría al recién creado SES, y desde 2005 depende directamente de la Consejería de Sanidad.

Su directora Josefa Benavente, lleva más de 20 años al frente, y es generosa cuando nombra a los primeros equipos directivos y el empeño de éstos por consolidar esta escuela. El equipo docente está formado por siete profesores a tiempo completo, así como otros colaboradores.

Sus aulas están en las plantas 6ª y 7ª del Hospital Infanta Cristina de Badajoz. Su capacidad docente se extiende a unos 150 alumnos -la mayoría del entorno de la Comunidad Autónoma-, de los tres cursos de la diplomatura, así como los que realizan la especialidad Obstétrica-Ginecológica, cinco por año.

Distingue a la Escuela su filosofía humanista, basando la enseñanza en las teorías del psicólogo Abraham Maslow y la enfermera Virginia Henderson. "La enfermera tiene que ser la voz de quien no puede hablar, las piernas del amputado, la conciencia del suicida...", ejemplifica Benavente para referirse a los principios que inculcan a sus alumnos. "Que entiendan al paciente como un ser único e irreplicable, que sus necesidades orientan nuestro trabajo y nuestras acciones, y que su seguridad es imprescindible; y que utilicen estos tres pilares en el proceso enfermero de cuidados".